

Usos léxicos como marcas de Identidad Cultural en la Comunidad Estudiantil de la Universidad de las Tunas ***Lexical uses as marks of Cultural Identity in the Student Community of the University of Las Tunas***

Luis Daniel Sánchez- Ravelo; Grechel Calzadilla-Vega

Universidad de Las Tunas, Cuba

Correo(s) electrónico(s):

luisdaniel@ult.edu.cu

grechel@ult.edu.cu

Recibido: 4 de marzo de 2017

Aceptado: 8 de mayo de 2017

Resumen

La presente investigación pretende significar los usos léxicos que intervienen en la identidad cultural de la comunidad estudiantil de la Universidad de Las Tunas, a partir de un estudio cultural, pues el lenguaje constituye la vía fundamental de transmisión de la cultura y forma parte indisoluble de esta. La lengua nacional es componente básico de la cultura y elemento indiscutible de identidad nacional de los pueblos. El léxico de nuestra variante cubana del español es un elemento que nos identifica culturalmente, al traslucir como ningún otro nivel del sistema las relaciones históricas y culturales de la nación.

Palabras clave:

Léxico, Identidad cultural, Comunidad estudiantil universitaria; Lengua nacional

Abstract

The present investigation intends to signify the lexical uses that intervene in the cultural identity of the student community of the University of Las Tunas, from a cultural study, since language constitutes the fundamental way of transmission of culture and forms an indissoluble part of this. The national language is a basic component of culture and an indisputable element of national identity of peoples. The lexicon of our Cuban variant of Spanish is an element that identifies us

culturally, by translating, like no other level of the system, the historical and cultural relations of the nation.

Keywords: Lexicon, Cultural identity, University student community; National language

Introducción

“La defensa de la identidad cultural comienza por el propio idioma.”

José Juan Arrom

La sociedad actual está marcada por el enorme avance alcanzado por la ciencia y la técnica; especialmente se han desarrollado las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (Tics), lo cual ha conducido a lo que se llama sociedad de la información; caracterizada por el flujo constante de información y por la elevación del papel de estas en los diferentes ámbitos de las sociedades, que ponen en peligro los valores identitarios de los pueblos al alejarlos en su mayoría de sus raíces, de sus universos culturales, de su idiosincrasia.

Una de las mayores amenazas que enfrenta cualquier nación es la de la negación o el desconocimiento de su cultura. Cuba no es la excepción. La identidad representa una espada de Damocles perenne, que requiere en la comunidad estudiantil universitaria identificarse, (auto) reconocerse, (auto) definirse culturalmente como cubanos.

Abordar la identidad cultural desde el contexto universitario es un imperativo de actualidad, como respuesta a la globalización neoliberal, que sufre el continente americano -y dentro de este el Caribe-, que amenaza al universo juvenil cubano.

Desde los lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución en, queda explícito en la esfera cultural donde se debe dirigir la mirada al fortalecimiento de la cultura en los nuevos contextos y el fomento de la identidad cultural, así como garantizar la defensa del patrimonio cultural e inmaterial de la nación donde el componente léxico de la lengua española y dentro de esta, la variante cubana emerge como una vía indispensable en este objetivo.

Los sistemas educativos del mundo actual en general, y del continente americano, en particular, tienen como reto la orientación de las nuevas generaciones hacia la construcción de un modelo en defensa de las culturas de sus respectivas naciones , en antagonismo con las pretensiones de Occidente y sus aspiraciones cada vez más ambiciosas del coloniaje cultural de múltiples países

con políticas dirigidas a concentrar el poder informativo con el fin de cercenar su memoria histórica, su idiosincrasia, sus tradiciones y culturas; así como el empeño por globalizar sus preceptos, postulados y expresiones sociales, económicas y de otra índole en detrimento de las identidades nacionales y culturales.

Es por ello que uno de los problemas en los que se debate la humanidad es la lucha por el respeto a la identidad de los países, y precisamente dentro de esta problemática, reconocer el idioma español como parte importante de la expresión y soporte de la personalidad latinoamericana, y que de hecho se convierta en la principal arma ideológica en defensa de las tradiciones de lucha de estos pueblos por su soberanía y la igualdad social, revela que la lengua española, desde su prospección unificadora y contendiente a lo nacional, es un marcador simbólico de la identidad sociocultural. El problema actual de la identidad cultural de nuestros países no puede solucionarse exclusivamente únicamente desde teorizaciones, porque si bien la identidad se expresa como un hecho único, tiene dos grandes contextos de demostración: la cultura espiritual y la cultura material. En el primero de esos contextos se sitúa al lenguaje como objeto de estudio de la lingüística y otras disciplinas afines que estudian el lenguaje y la comunicación.

Por tanto, comprender la lengua como hecho cultural, significa considerarla como acontecimiento de carácter histórico que por sobrepasar, incluso, los límites de la generación y de la época, debe ser considerada también en su carácter de tradición del pueblo que la usa, y, como elemento que entra dentro del conjunto simbólico de una sociedad, tiene que reflejar el entorno, las costumbres y la historia; caracteriza a un pueblo, lo define, lo identifica.

Desarrollo

El abordaje del tema en cuestión se sustenta en diversos enfoques, criterios y teorías de la Antropología cultural y lingüística, la Sociolingüística, la Teoría de la cultura y referentes de Cultura y comunidad y del Trabajo sociocultural comunitario que repercuten en considerar la lengua como patrimonio material y espiritual y elemento identitarios de la nación donde ejerce notable influencia la comunidad de hispanohablantes.

La indagación aspira a resultar un estudio sobre las particularidades de los usos léxicos (palabras, construcciones idiomáticas o locuciones) que constituyen marcas de identidad cultural en la comunidad universitaria, en la que el aspecto lingüístico cobra vital importancia en contextos de interacción comunicativa diversos en los que se encuentran inmersos los estudiantes en un

estudio exploratorio inicial como parte de la Maestría en Desarrollo Cultural que auspicia la Universidad de Las Tunas.

Desde los fundamentos de la Filosofía marxista-leninista se relaciona el trabajo con el surgimiento de la comunicación, como una necesidad de tipo social. Al respecto Engels expresó: (1982.p. 7) “Primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano (...)”, y para Marx (*apud* Figueroa, 1983) el lenguaje es la envoltura material del pensamiento, juicios que validan la importancia misma del lenguaje y la consideración del papel central del léxico en la comunicación.

Desde los fundamentos de la Sociología, la educación constituye una forma determinada del comportamiento social y un tipo específico de relación social (Blanco, 2001). Como fenómeno social ejerce una influencia determinante en la formación de la personalidad, al preparar al individuo para su inserción plena y activa en la sociedad. En el proceso educativo el ser humano es concebido como ser social ligado a la comunicación, de modo que tanto en el proceso de socialización como en el de individualización, el conocimiento y dominio del léxico resultan aspectos indispensables para una comunicación eficiente.

Para Martí (1975: p. 261) “El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él”, idea que sirve de fundamento a la Educación cubana bajo la máxima de preparar al hombre para la vida. “En el ideario del Apóstol, que tiene también raigambre lingüística, se verifica que tratamiento del léxico, como parte sustancial de la lengua, constituye el reflejo de la realidad histórico-social, forma parte de la cultura y contribuye a que el individuo se inserte en la sociedad, comprenda sus procesos, fenómenos y hechos, y la transforme. De esta forma, se acredita el papel de la educación en la formación de la personalidad del estudiante y, como parte de este proceso, la importancia de la lengua y del léxico en particular, dada su función dinamizadora dentro y fuera del sistema, para favorecer el desarrollo integral de su personalidad” (Calzadilla, 2017: p.22).

Desde los postulados de la Psicología, la personalidad se forma y desarrolla, determinada por el medio socio histórico, en el proceso de interacción de la actividad y la comunicación, lo que

permite sostener el papel del léxico en la formación integral de la personalidad del ser humano, insertado en un medio social y en una época histórica concreta. Vygotsky (1966) al analizar la relación entre pensamiento y lenguaje a través de la palabra, la asume como un proceso que va del pensamiento a la palabra y viceversa, por lo que se concibe la importancia del conocimiento y dominio del léxico como soporte del discurso y por su influencia en los procesos de producción de significados. Para Cruz (2013)

La visión Vigotskiana de la interacción como actividad humana y social está presente en sus ideas acerca de la unidad de lo cognitivo con lo afectivo y en el papel de la comunicación y su relación en el proceso de significación de las palabra. (p.27)

Y afirma que en el proceso de enseñanza-aprendizaje “el conocimiento léxico se adquiere, fundamentalmente, en la interacción sociocultural como lugar de encuentro entre lo social y lo individual (...) donde se pone a prueba la competencia comunicativa del estudiante.(p. 27)

Aspectos teóricos sobre la relación lengua-cultura. La identidad cultural:

La identidad cubana constituye un proceso que refleja y afirma el comportamiento y el modo de reaccionar de cualquier intento que ponga en peligro la unidad e integridad nacional, reafirmada por un profundo antiimperialismo. En este contexto es imprescindible el estudio y el conocimiento del idioma español como medio de expresión de las ideas y sentimientos, como instrumento de la creación literaria, como base insustituible de las relaciones sociales y como arma ideológica, en contra de las verdaderas intenciones de los grandes centros de poder mundial, de formar hombres desmemoriados, dóciles y fáciles de domesticar.

El abordaje del tema en cuestión se sustenta en diversos enfoques, criterios y teorías de la Antropología cultural y lingüística, la Sociolingüística, la Teoría de la cultura y referentes de Cultura y comunidad y del Trabajo sociocultural comunitario que repercuten en considerar la lengua como patrimonio material y espiritual y elemento identitarios de la nación donde ejerce notable influencia la comunidad de hispanohablantes.

La indagación aspira a resultar un estudio sobre las particularidades de los usos léxicos (palabras, construcciones idiomáticas o locuciones) que constituyen marcas de identidad cultural en la comunidad universitaria, en la que el aspecto lingüístico cobra vital importancia.

Existe un criterio común que identifica a la cultura como el conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado la humanidad a través de los siglos. Valdés (2007) apunta:

La cultura material está constituida por los valores materiales, las fuerzas productivas y los vínculos que se establecen entre los seres humanos en las relaciones de producción que, a su vez, generan las económicas y las sociales. La cultura espiritual, por su parte, está representada por toda una gama de resultados obtenidos en el campo de la ciencia, la técnica, el arte, la literatura y la construcción, a lo que se suman los conceptos filosóficos, morales, políticos, religiosos. Y afirma que la división entre cultura material y espiritual es relativa. (p. 1)

Por lo general, cuando se habla de cultura no se advierte la presencia de un importante elemento que, a la vez que es parte de ella, cumple con una función elemental: sirve para que la cultura se manifieste, es su vehículo de transmisión: el léxico.

El lenguaje es definido por Carlos Marx como:

La envoltura material del pensamiento debido a su doble función, comunicativa o semiótica y cognoscitiva o noética, que revela la íntima relación entre el pensamiento y este. Es la capacidad humana que permite transmitir los pensamientos, por tanto, forma de comunicación por excelencia que surge de la vida en sociedad. De ahí su carácter eminentemente social.

Para Sapir (1974) el lenguaje es (...)

La obra más importante y más monumental que ha llegado a crear el espíritu humano: es nada menos que la forma acabada con que se expresan todas las experiencias susceptibles de comunicación. Esta forma puede sufrir infinitas variaciones en cada individuo, sin que por eso pierda sus contornos característicos. Como todo arte, el lenguaje se está remodelando incesantemente. El lenguaje es el arte de mayor amplitud y solidez que conocemos, es la obra gigantesca y anónima de incontables generaciones. (249)

Para la definición de lengua asumimos la que expresa Roméu (2011)

La lengua constituye un sistema, cuyos componentes están unidos mediante relaciones de solidaridad y dependencia. Los signos articulados constituyen las unidades del sistema, y la relación de los elementos que lo integran determina su estructura. Esta se organiza en planos (contenido y expresión) y niveles lingüísticos (fonológicos, morfológicos, léxico y

sintáctico) que se definen como la estructuración jerárquica del sistema lingüístico, en virtud de la cual cierto tipo de unidades sígnicas y subsígnicas se combinan sintagmáticamente unas con otras a fin de construir una unidad de rango superior. (p.3)

A la lengua se le denomina también idioma y se considera una abstracción pues existe solo en los hablantes que la usan, es decir, en el habla que constituye la realización concreta de la lengua por cada uno de los hablantes.

La lengua es un producto social y un conjunto de convenciones adoptadas por una comunidad lingüística que utiliza la facultad del lenguaje. Es decir, una lengua es la manifestación particular en una determinada comunidad de individuos de esa facultad general y específica de los seres humanos a la que normalmente llamamos lenguaje. El lenguaje es, pues, conceptualmente más amplio, ya que abarca la suma de imágenes verbales, con sus reglas de relación y funcionamiento, y el fenómeno humano del habla.

El nivel léxico-semántico de la lengua está formado por el conjunto de unidades léxicas, que se caracterizan por poseer un carácter relativamente autónomo que les permite funcionar de manera aislada. El léxico presenta características que lo singularizan respecto de los restantes niveles de la lengua y que, a la vez, dificultan su estudio: se considera un inventario abierto, infinito de unidades; es muy variable en tanto cambia de un locutor a otro, y aun en el mismo locutor, en dependencia de la situación; y la existencia del léxico pasivo, además del activo.

De este modo, nuestra variante nacional de la lengua española constituye un elemento indispensable en la conformación de nuestra identidad cultural. De esta forma, concordamos con lo expresado por Seijas (2010) cuando refiere que:

La identidad cultural es un concepto que sistematiza los elementos que distinguen a una colectividad humana, localidad, región, un país, área geográfica e incluye los rasgos que tipifican entre sí a los individuos que forman parte de la sociedad. La esencia está en que no se homogenizan a referidos sujetos, sino que se tienen en cuenta y se integran sus diferencias en un todo a desiguales escalas. Está inmersa en un proceso de construcción y se enriquece con la pluralidad de culturas, con las cuales está en constante intercambio. (p.2)

En la investigación se considera que el léxico es el conjunto de todas las unidades léxicas (palabras y combinaciones de palabras con significado unitario) de la lengua, vinculadas a un

concepto, que forman parte de la cultura, de las que el hablante puede disponer para la comunicación, cualquiera que sea el tema, la intencionalidad, la finalidad o el contexto comunicativos; mientras que el vocabulario constituye una parte del léxico que se actualiza en un acto de habla concreto, ya sea oral o escrito. Así, se asume que el léxico resulta un elemento central para lograr el desarrollo de habilidades comunicativas, tanto en la comprensión como en la construcción textual.

Usos léxicos e identidad cultural: una mirada en estudiantes universitarios

La universidad cubana se erige como uno de los centros culturales donde convergen generaciones de humanos en contextos comunicativos diversos marcados por múltiples usos de expresiones que significan realidades donde se sitúa el individuo.

La indagación inicial permite corroborar elementos generales de interiorización del individuo en la búsqueda constante de expandir sus horizontes culturales que se enriquecen al interactuar con otros entes, en otros escenarios (amigos, familiares, vecinos, otros estudiantes) a partir de:

- Valorar la lengua como hecho cultural, y subrayar su funcionamiento social y su historicidad.
- Reforzar la importancia de la lengua como arma ideológica y como instrumento mediante el cual se puede profundizar en el desarrollo histórico de la sociedad.
- Analizar la lengua como expresión y soporte de nuestra identidad cultural.
- Combatir cualquier intento de tergiversación o de apreciación idealista referente a la riqueza y valor de nuestro idioma en sus variantes nacionales.
- Defender la preservación de nuestra unidad lingüística continental frente a las tendencias naturales de diferenciación.

Lo anterior se materializa en el componente léxico de la lengua española en su variante cubana a través del fenómeno de las lexicalizaciones que se presentan con dos modelos diferentes:

- Los fraseologismos: consisten en la lexicalización de lexemas, como ocurre en expresiones tales como ‘irse del aire’, ‘cantar el manisero’, ‘estirar la pata’, que son sinónimas.
- Los refranes: consisten en la lexicalización de oraciones, cuyo significado depende del contexto como por ejemplo: “El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija”.

El esbozo inicial permitirá con la aplicación de instrumentos de investigación del nivel teórico y empírico explorar los usos léxicos empleados por los estudiantes universitarios que constituyen

marcas de identidad cultural, que se enriquece a partir del sostenimiento de formas espontáneas de comunicación con interlocutores y que perduran en el tiempo, precisamente, porque forman parte del acervo cultural de la nación, que han brotado del imaginario popular del cubano.

Conclusiones

Reconocer, cuidar, preservar y proteger nuestra lengua materna es una de las vías para garantizar también la integridad de la nación cubana. Valdés, (2007) afirma con toda razón que la lengua española, en su modalidad cubana, es parte inseparable de nuestra identidad cultural, de nuestra historia patria; de ahí que debe asumirse como una responsabilidad a nivel social.

Referencias Bibliográficas

- Abello, A. M. et al. (2014). *El mundo y la cultura mediados por la lengua*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Calzadilla, G. (2017). *La disponibilidad léxica del profesor de Español-Literatura en formación inicial* (material inédito). Las Tunas: Universidad de Las Tunas.
- Calzadilla, G., Domínguez M. A., y Valledor, R. F. (2016). Visión diacrónica del tratamiento didáctico del léxico en la formación inicial de profesores de español-literatura. En *Revista Opuntia Brava* 8(2), abril-junio de 2016. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/numeros/2016/vol8num2/323-0659>
- Callejas, D. (1989). *La descripción comunicativo-funcional de la lengua en la enseñanza*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Cruz, Y. (2013a). *El tratamiento del léxico en función del desarrollo de la competencia comunicativa del docente en formación del área de las Humanidades* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, Holguín.
- Domenech, C. (2002). Educar para la comunicación (pp. 3-9). En R, Mañalich et al., *Taller de la palabra*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Engels, F. (1982). *El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre*. Moscú: Progreso.

- Figueroa, M. (1982). *Problemas de teoría del lenguaje*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Figueroa, M. (1983). *La dimensión lingüística del hombre*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Roméu Escobar, A. (2004). *El enfoque cognitivo, comunicativo y de orientación sociocultural*. Dimensiones e indicadores de la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural La Habana: Pueblo y Educación.
- Valdés, S. (1994). *Inmigración y lengua nacional*. La Habana: Editorial Academia.
- Valdés, S. (2011). La lengua española en Cuba: gestora de la nación y soporte idiomático de la cultura. En *Espacio Laical* 4/2011. La Habana: Félix Varela.